

Nec satis appáret ¹ cur versús fáctitet; utrúm 470
 Mínxerit in pátrios cíneres, an triste bídéntal
 Móverit incéstus. Certè fúrit ²; ac vélut úrsus,
 Objéctos cáveæ váluit si frángere cláthros,
 Indóctum, doctúmque fúgat recitátor acérbus.
 Quem verò arrípuit ³, ténét, occídítque legéndo, 475
 Non missúra cutem, nisi plena cruóris, hirúdo.

1 *Nec satis appáret* Fuera de que no sabemos qué crimen habrá cometido para que el Cielo le condene á estar abortando siempre versos y más versos; si fué por haber profanado inmundo la tumba de su padre, ó porque arrancó impío la tremenda señal del sitio herido por el rayo.—Su manía de hacer versos, dice Horacio, no se explica, no puede ser natural; preciso es que haya una causa misteriosa que no alcanzamos nosotros: quizá será una enfermedad con que le castiga el Cielo por algún grave delito Es hasta donde se puede llevar la burla para ridiculizar la manía de los que se empeñan en que han de trepar al Parnaso á pesar del mundo entero. ¡Cuántos originales tiene este retrato! La frase *minxerit in pátrios cíneres* supone la doble profanación de la santidad del sepulcro y del amor paternal. Este acto se miraba, y con razón, por los antiguos como de los más sacrilegos. Pero fué ocurrencia peregrina de Horacio escoger ese verbo para aumentar la sal cómica de su sátira. *Bidental* llamaban los romanos á una piedra ó especie de mojón que ponían como señal en el sitio donde había caído un rayo. Cercaban de una palzada este lugar, que miraban como sagrado, y sacrificaban en él los arúspices una oveja, que, por llamarse *bídens*, dió nombre al *bidental*. Los que profanaban aquel lugar ó quitaban aquella señal, eran tenidos por impíos.

2 *Certè fúrit* Lo que no tiene duda es que está loco, y que á doctos é ignorantes ahuyenta importuno con sus versos, como un oso cuando logra romper los hierros de su jaula.—Esta comparación es tan cáustica como oportuna. El oso no tiene ni la nobleza del león, ni la hermosura de formas que otros animales feroces. No pudo emplear un símil más propio para poner en ridículo al poeta furioso é insoportable de que viene hablando.

3 *Quem verò arrípuit* Y si atrapa á un inteliz, no le suelta hasta sajarle con la lectura de sus versos, parecido á la sanguijuela, que no se desprende de la piel hasta que se harta de sangre.—Comparación lindísima con que pone fin Horacio á su epístola á los Pisones. Hay tanta verdad en el retrato, que se hace uno la ilusión de estar viendo el original.



TERCERA PARTE.

TEMAS GRADUADOS

PARA LA VERSIÓN DEL CASTELLANO AL LATÍN.

I.

Hizo Dios el mundo de la nada ¹, por su palabra, por su voluntad y para su gloria ². Le hizo en seis días ³. El día primero ⁴ crió el cielo y la tierra; en seguida la luz: el segundo crió el firmamento, al cual llamó cielo: el tercero separó el agua y la tierra, é hizo producir á ésta ⁵ toda especie de plantas: el cuarto crió el sol, la luna y las estrellas: el quinto formó las aves del aire y los peces del mar ⁶: el sexto hizo todos los animales terrestres y formó al hombre á su imagen: el día séptimo descansó Dios. Para hacer al hombre formó primero ⁷ de tierra su cuerpo, y luego infundió en él ⁸ una alma hecha á su semejanza.

CATECISMO DE FLEURY.

II.

El hombre es la imagen de Dios, porque es ⁹ capaz de co-

1 *De la nada*, ex nihilo.—La materia de que se hace una cosa se expresa ordinariamente por el ablativo con *ex*.

2 *Por su palabra, por su voluntad* (en ablativo, por denotar medio ó causa); *para su gloria* (acusativo con *ad* por designar fin).

3 *En seis días*, sex diébus, ó intra sex dies.

4 *El día primero* (ablativo por denotar tiempo).

5 *Hizo producir á ésta*, edúxit ex ea.

6 *Las aves del aire*, aves que vólitant in aere: *los peces del mar*, pisces qui nátant in áquis.

7 *Formó primero*, finxit primùm.—*Fingere* es propiamente hacer cosas de barro.

8 *Infundió en él*, immisit ei.

9 *Porque es*, cum sit ó quia est.

nocerle y de amarle; y este es ¹ el fin para que Dios le hizo. El primer hombre se llamó ² Adán. Dios le dió por compañera ³ á la mujer, que formó de una de sus costillas, para que la amase como una porción de sí mismo ⁴; y de esta suerte ⁵ instituyó el matrimonio. La primera mujer se llamó Eva. Puso Dios á Adán y á Eva en el paraíso terrenal, que era un jardín delicioso ⁶, en el cual vivían felices, teniendo licencia ⁷ de comer de todo género de frutas, menos la del árbol ⁸ de la ciencia del bien y del mal, que Dios les había prohibido. Andaban desnudos enteramente, y no tenían rubor ⁹, porque no tenían malicia. Estaban libres de incomodidades ¹⁰ y exentos de la muerte.

Id.

III.

Los primeros hijos de Adán y Eva fueron Caín y Abel. Caín mató á su hermano por envidia de su virtud ¹¹, y los descendientes ¹² de Caín fueron perversos. Adán tuvo otro hijo llamado Seth, cuyos hijos se conservaron en el temor de Dios ¹³; pero se coligaron después con los malos ¹⁴, y se corrompieron; de manera que, estando todos los hombres entregados ya al mal, resolvió Dios destruirlos ¹⁵ con un diluvio universal. Sólo Noé, descendiente de Seth ¹⁶, halló gracia delante del Señor. Comunicóle Dios el designio que te-

- 1 *Y este es* hic autem est
- 2 *El primer hombre se llamó* nomen primi hominis fuit
- 3 *Por compañera,* sociam.
- 4 *Como una porción de sí mismo,* tanquam sui ipsius partem.
- 5 *Y de esta suerte,* sicque.
- 6 *Jardín delicioso,* amoenissimus hortus.
- 7 *Teniendo licencia,* habentes potestatem.
- 8 *Menos la del árbol,* præter fructum arboris.
- 9 *Tener rubor,* erubescere (erubesco, is).
- 10 *El que está libre de incomodidades,* solútus curis, damnis, molestiis;—expers malórum.
- 11 *Por envidia de su virtud,* ejus virtúti invidens.
- 12 *Descendientes,* nepótes, pósteri.
- 13 *Conservarse en el temor de Dios,* divinam legem custodire;= virtútem cólere
- 14 *Coligarse con alguno,* fácere ó inire societátem cum aliquo.
- 15 *Destruirlos,* perdere eos.
- 16 *Sólo Noé, descendiente de Seth,* unus Noémus ex genere Seth.

nia, y le mandó que fabricase ¹ una arca, esto es, una nave cuadrada y cubierta en forma de arca ², bastante grande para que cupiese en élla un par ³ de cada especie de bestias y de aves. *Id.*

IV.

Muchos piensan que hablar perfectamente ⁴ es usar de ciertos pensamientos que llaman éellos *conceptos* ⁵, debiéndose decir *afectados delirios* ⁶; procurar vestirlos con frases inventadas ⁷, taraceadas éstas de palabras poéticas ⁸, extranjerías, y nuevamente forjadas ⁹; multiplicar palabras magníficas sin elección ni juicio ¹⁰; y, en fin, hablar de manera que lo entiendan pocos, y á veces nadie ¹¹, y ni aun éellos mismos; y por eso mismo lo admiran muchos ¹² ignorantes é idiotas. ¡Oh torpeza de la razón humana! Hasta dónde llegas! ¹³.

Mayans.

V.

El fin del orador, sea sagrado, sea profano ¹⁴, siempre debe ser convencer al entendimiento y mover á la voluntad, ya sea á abrazar alguna verdad de la Religión, si el orador es

- 1 *Fabricar,* exstruo, is.
- 2 *En forma de arca,* in modum arcæ.
- 3 *Y bastante grande para que cupiese en élla un par,* etc., satisque ingéntum, ut accipere pòsset par unum, etc.
- 4 *Hablar perfectamente,* rectè loqui.
- 5 *Conceptos,* acútè dicta.
- 6 *Afectados delirios,* arcessitæ inéptiæ (en el caso correspondiente, según el giro que se dé á la frase).
- 7 *Frases inventadas,* exquisitæ locutiónes (en el caso correspondiente).
- 8 *Taracear las frases de palabras poéticas,* locutiónes verbis poéticis conspèrgere.
- 9 *Palabras nuevamente forjadas,* neotéricè dicta.
- 10 *Sin elección ni juicio,* nulla prórsus ratióne;—nullo adhibito deléctu.
- 11 *Que lo entiendan pocos y á veces nadie,* ut a páucis, vel a némine quandóque intelligántur.
- 12 *Y por eso mismo lo admiran muchos,* idque vel máximè admiratiónem móvet multórum.
- 13 *Oh torpeza de la razón humana! Hasta dónde llegas! O humano ingénii tarditátem! Quàm longè pátent tui erróres!*
- 14 *Sea sagrado, sea profano,* tum sacri, tum profáni.

sagrado, ya á tomar alguna determinación ¹ honesta y justa, si fuere profano el orador. . . . Este es, el único que se propusieron en sus oraciones Demóstenes ², Cicerón y Quintiliano, dirigiéndose todas á algún fin honesto y laudable; unas ³ á conservar la república, otras á encender los ánimos contra la tiranía; éstas ⁴ á defender la inocencia, aquéllas á reprimir la injusticia; muchas ⁵ á implorar la misericordia, no pocas á excitar toda la severidad de las leyes contra los atrevimientos de la insolencia ⁶.

El P. Isla.

VI.

Aunque todos los hombres no tienen precisión de ser oradores, ni escritores públicos, ó carecen de aptitud ó disposición para estos oficios; sin embargo, tendrán muchos de ellos en diferentes situaciones de la fortuna y destinos de la vida civil ⁷ ocasiones de acreditar con el imperio de la palabra su mérito, su puesto, estado, su poder, ó su talento ⁸. Así, pues, no creo que, ni al que se dedica á persuadir á los otros, ni al que le conviene quedar persuadido, deje de aprovecharles el estudio de la Retórica ⁹, donde hallarán á la mano los instrumentos con que los hombres elocuentes obraron este prodigio. *Campany.*

1 *Tomar alguna determinación, aliquod consilium cápere.* (Dése al verbo el giro conveniente).

2 *Este es el único que se propusieron en sus oraciones Demóstenes. . . . neque aliò sanè spectábant orationes Demósthénis. . . .*

3 *Unas. . . . otras. . . . modò. . . . modò. . . .*

4 *Estas. . . . aquéllas. . . . nunc. . . . nunc. . . .*

5 *Muchas. . . . no pocas. . . . plerúmque. . . . aliquándo. . . .*

6 *Contra los atrevimientos de la insolencia, adversùs insoléntem audáciam.*

7 *En diferentes situaciones de la fortuna y destinos de la vida civil, variis fortunæ casibus pro cujusque in república múnere.*

8 *Mérito, méritum, i.—Puesto, dignitas, atis.—Estado, conditio, onis.—Poder, virtus, utis.—Talento, ingéniam, ii.*

9 *Así, pues, no creo que, ni al que se dedica á persuadir á los otros, ni al que le conviene quedar persuadido, deje de aprovecharles el estudio de la Retórica, fieri igitur non pòtest, meâ quidem sententiâ, quin et persuadéntibus, et persuadéndis magnam áfferat utilitátém Rhetóricæ studium.*

FIN.

INDICE.

	Pag.
Extractos de la Historia Sagrada.	1
I.—Creación del mundo.	1
II.—Coloca Dios á nuestros primeros padres en el paraíso terrenal.	2
III.—Consecuencias del pecado de nuestros primeros padres.	3
IV.—Historia de Caín y Abel.	4
V.—Corrupción del género humano.—Diluvio universal.	5
VI.—Fin del diluvio.	6
VII.—Puéblase el mundo por los hijos de Noé.	7
VIII.—Nacimiento y sacrificio de Isaac.	8
IX.—Eliecer, siervo de Abraham.	10
X.—Hospédase Eliecer en casa de Batuel.	11
XI.—Partida de Rebeca.	12
XII.—Esaú y Jacob.	13
XIII.—Bendice Isaac á Jacob.	15
XIV.—Márchase Jacob temiendo la ira de su hermano.	16
XV.—Llega Jacob á Mesopotamia.	17
XVI.—Historia de José.	18
XVII.—Los hermanos de José intentan darle muerte.	19
XVIII.—Es vendido José por sus hermanos.	20
XIX.—Compra Putifar á José.	21
XX.—Lo que le sucedió á José en la cárcel.	22
XXI.—Sueños del Rey Faraón.	23
XXII.—Nombra Faraón á José Intendente de Egipto.	25
XXIII.—Envía Jacob sus hijos al Egipto.	26
XXIV.—Vuelven á la casa paterna los hermanos de José.	27
XXV.—Manda José preparar un convite á sus hermanos.	29
XXVI.—Manda José registrar los sacos de sus hermanos.	30
XXVII.—Descúbrese José á sus hermanos.	32
XXVIII.—Sabe Jacob que vive su hijo.	33
XXIX.—Presenta José su padre á Faraón.	34
XXX.—Tributa José á su padre los últimos honores.	36
Los Proverbios.	38
El Eclesiastés.	69
La Sabiduría.	82
El Eclesiástico.	87
HISTORIA DE ROMA.	
I.—Su fundación.	96
II.—Roma gobernada por reyes.	96
III.—Numa Pompilio, segundo rey.	97
IV.—Tulo Hostilio, tercer rey.	97